



EDUARDO DELGADO ORUSCO

La urdimbre secreta

Madrid: ediciones asimétricas, 2018, 112 págs.
Encuadernación en rústica con solapas.
Idioma: español. 9€. ISBN: 978-84-948560-1-3

RAIMUNDO BAMBÓ NAYA

Universidad de Zaragoza
rbambo@unizar.es

Vivimos tiempos en los que la producción investigadora está condicionada por los criterios de las distintas agencias de evaluación de la calidad que regulan las acreditaciones universitarias. La valoración que éstas hacen de los artículos en revistas científicas, muy por encima de cualquier otro tipo de obras, ha llevado a algunos autores a alertar sobre la desaparición del ensayo.^{*} En este contexto, la publicación de obras como *La urdimbre secreta*, de Eduardo Delgado Orusco, resulta un acto de generosidad —que algunos podrían llegar a calificar de insensatez—.

El libro ofrece una serie de reflexiones sobre el aprendizaje del oficio de proyectar arquitectura —que no sobre la enseñanza, como puntualiza su autor, citando a de la Sota—, decantadas a lo largo de años de experiencias, lecturas e intercambio de ideas. El autor traslada al papel una larga conversación a muchas voces iniciada en las aulas y los pasillos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, primero como alumno y después como profesor la asignatura de Proyectos Arquitectónicos, actividad que posteriormente desarrolló en la Universidad SEK de Segovia, la Universidad Camilo José Cela de Madrid, el Tecnológico de Monterrey y en la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza, donde

continúa en la actualidad. Un compromiso con la docencia que podemos encontrar en otros textos del mismo autor, como, entre otros, “Tantas palabras como ladrillos” o “Arquitectura sin prisa. Herramientas del proyectar. En el décimo aniversario de los estudios de arquitectura de la EINA”.^{**}

De manera sintomática, el título del libro tiene su origen en una conversación del autor con Juan Navarro Baldeweg, transcrita en las páginas de esta revista,^{***} en la que se profundiza en la idea de la arquitectura como tapiz. Como se indica en el libro, la urdimbre hace referencia al “conjunto de líneas de soporte fuerte”, siendo la trama la “expresión concreta de cada obra, de cada momento”. Eduardo Delgado teje esta urdimbre secreta, formada por los mecanismos del proyectar, a partir de parejas de ideas aparentemente opuestas, que puede servir como hilo de Ariadna o como red de seguridad, si entendemos el proyecto de arquitectura como el desciframiento de un laberinto o como la acrobacia de un trapecista.

El núcleo del libro se estructura precisamente a partir de seis de estos pares más una reflexión final sobre la importancia del lugar, precedidos por un breve pero preciso prólogo a cargo de Elisa Valero Ramos y una introducción, y completados con un epílogo escrito originalmente para la publicación fruto de las IV Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura JIDA'16. “Naturalidad y excepcionalidad”, “Vida e infraestructuras”, “Aproximación y precisión”, “El juego de las escalas”, “Tradición e innovación” y “Modernidad y barroco” presentan conceptos supuestamente antagónicos, extremos que delimitan el campo de acción en el que surge el proyecto, en el tránsito entre uno y otro. Y cuya aparente oposición ayuda a dilucidar su significado profundo, ya que como afirma Michel Tournier en *El espejo de las ideas*, una obra con la que *La urdimbre secreta* presenta diversas afinidades, “Diríase que un concepto aislado ofrece a la reflexión una superficie lisa en la que aquella no puede morder. En cambio, opuesto a su contrario, estalla o se hace transparente y muestra su estructura íntima”.^{****}

A lo largo del libro van apareciendo notas autobiográficas —correspondientes a los años de formación en la ETSAM, o a posteriores experiencias profesionales—, lecturas, películas,

afinidades personales, pequeños fetiches, etc. Podría realizarse una lectura paralela del libro a través de las imágenes que lo ilustran, y en las que no encontramos solamente obras de arquitectura, sino también todo tipo de obras plásticas. La bibliografía resulta igualmente reveladora, y permiten trazar una cartografía de los intereses y los referentes del autor. Un repaso a todos ellos nos muestra una urdimbre más escondida, todavía más secreta, en la que se va tejiendo un tapiz que va más allá del ejercicio de la arquitectura, entre Alejandro de la Sota y Javier Sáenz de Oíza, entre Álvaro Siza y Rem Koolhaas, entre Gustavo Dudamel y Sebastian Coe, entre Pablo Palazuelo y Miguel Ángel Buonarrotti, entre *La joven de la perla* y *El dragón rojo*.

A pesar de estar destinado a aquellos que dan sus primeros pasos en el aprendizaje de la arquitectura, la lectura de *La urdimbre secreta* enriquecerá a todas aquellas personas que proyectan, construyen, enseñan, investigan o disfrutan de la arquitectura. Quizá ello se deba a que, de un modo u otro, todos somos aprendices permanentes, a que nunca dejamos de empezar. Y es bueno que así sea, ya que cuando terminan los inicios, comienzan los finales.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019133976

^{**} Eduardo Delgado Orusco, “Tantas palabras como ladrillos”, en *Práctica arquitectónica II*, Daniel Gimeno y Miguel Guitart, coord. (Buenos Aires: Nobuko, 2015), 45-61. Eduardo Delgado Orusco, “Arquitectura sin prisa. Herramientas del proyectar. En el décimo aniversario de los estudios de arquitectura de la EINA”, en *10 años 10 textos: reflexiones sobre el proyecto en el décimo aniversario de los estudios de Arquitectura en la Universidad de Zaragoza*, Carlos Labarta, coord. (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018), 49-58.

^{***} Ignacio Moreno Rodríguez, Eduardo Delgado Orusco y Rubén García Rubio, “Ideas entrelazadas en un tapiz infinito. Una conversación con Juan Navarro Baldeweg”, *Zarch* 8 (2017): 252-271.

^{****} Michel Tournier, *El espejo de las ideas* (Barcelona: Acantilado, 2000), 11.

^{*} Nuccio Ordine, “El suicidio programado del gran ensayo”, *El País*, 24 de diciembre de 2018.